

# **Casandra del desarrollo regional**

## **La Liga Costeña de 1919**

**Adolfo Meisel Roca**

**Colección Roble Amarillo**



Editorial

## **Adolfo Meisel Roca**

Nació en Barranquilla el 12 de enero de 1954, creció en Cartagena y posteriormente se radicó en Bogotá para realizar su pregrado en Economía en la Universidad de los Andes. Es magíster y doctor en Economía de la Universidad de Illinois (EE.UU.) títulos que obtuvo en 1981 y 1984, respectivamente. En 1986 se graduó como magíster en Sociología en la Universidad de Yale (EE.UU.) y durante los años 1993 y 1994 realizó estudios avanzados en Economía Internacional en el Instituto de Economía Mundial de Kiel (Alemania).

Es reconocido en Colombia por sus investigaciones enfocadas a entender la historia económica, social y política de la región Caribe y el país. Fue codirector de la Junta Directiva del Banco de la República y por más de 15 años ejerció como gerente de la sucursal del Banco de la República en Cartagena, donde lideró el Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER). También se desempeñó como director general del Icetex y docente de la cátedra de Historia Económica de Colombia en la Universidad de los Andes. Actualmente es rector de la Universidad del Norte.

# **Casandra del desarrollo regional**

## **La Liga Costeña de 1919**



**Adolfo Meisel Roca**




Editorial



**Colección Roble Amarillo**

Tomo 19  
*Mayo, 2020*

*Agradecimientos especiales a  
María Teresa Ripoll, Carlos Dávila  
y Haroldo Calvo, por sus comentarios.*



Este trabajo se presentó en el marco del XI coloquio del Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica en la Universidad del Pacífico, realizado entre el 21 y 22 de noviembre de 2019 en Lima (Perú).

## Contenido

- 7 *Introducción*
- 11 *¿Por qué surgió la Liga Costeña en 1919?*
- 23 *Objetivos y actividades de la Liga Costeña*
- 43 *¿Por qué fracasó la Liga Costeña de 1919?*
- 51 *Bibliografía*





## *Introducción*

**E**n 2019 se cumplieron 100 años de la creación de la Liga Costeña, una iniciativa promovida por los principales empresarios de la Costa Caribe colombiana. Estos se unieron para defender los intereses económicos de la región, ya que sentían que estaban siendo vulnerados por el gobierno central de la época. En ese momento la región Caribe estaba constituida por los departamentos de Magdalena, Atlántico, Bolívar, la Intendencia de La Guajira y la Comisaría de San Andrés y Providencia. También incluyeron a la Intendencia del Chocó. Sin embargo, en su composición y trayectoria la Liga Costeña estuvo dirigida casi exclusivamente por personas oriundas de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta.

En su momento, la Liga Costeña hizo mucho eco tanto en la prensa del Caribe colombiano y en la de Bogotá como entre la dirigencia política regional y nacional. Su gestación se dio a fines de 1918 y sus actividades se iniciaron a comienzos de 1919. Sin embargo, su existencia se limitó a ese primer año, pues ya para 1920 no se registra más su actividad en la prensa. Su efímera aparición fue olvidada en los años subsiguientes y no se le mencionaba en la historiografía política regional. Fue solo cuando Eduardo Posada Carbó publicó en 1985 el artículo “La Liga Costeña de 1919, una expresión de poder regional”, que se empezó a hablar nuevamente del tema.<sup>1</sup>

Lo que hoy sabemos sobre la Liga Costeña es esencialmente lo que presentó Posada Carbó en su trabajo pionero. Aunque ese artículo está muy bien documentado, dicho autor no consultó algunos importantes periódicos de la región que ayudan a co-

---

<sup>1</sup> Eduardo Posada Carbó, “La Liga Costeña de 1919, una expresión del poder regional”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango; un trabajo más reciente es el de Jairo Solano Alonso, “La Liga Costeña de 1919: 100 años de lucha por la equidad y la autonomía regional” (mimeo), V Conferencia de la Asociación Colombiana de Estudios del Caribe (ACOLEC), Barranquilla, 2019.

nocer mejor los objetivos e integrantes de esta iniciativa. Además, Posada analizó muy escuetamente las causas del fracaso de la Liga para convertirse en la vocera de los intereses caribeños, que esta lograra continuidad, y, sobre todo, que sus propuestas pudieran convertirse en inversiones provechosas para los habitantes del Caribe colombiano. En este trabajo nos proponemos empezar a llenar ese vacío.

En la siguiente sección se analizan las condiciones económicas, políticas y de políticas públicas que llevaron a la creación de la Liga Costeña a finales de la década de 1910. Luego presentaremos sus principales reivindicaciones, contextualizando esas solicitudes a la luz de los intereses del grupo social que la creó y dirigió. Por último, se presentan, a manera de conclusión, algunas hipótesis sobre las razones de su fracaso.



## *¿Por qué surgió la Liga Costeña en 1919?*

**L**a Liga Costeña se creó en 1919, pues en ese año se hicieron evidentes los factores políticos, económicos y de direccionamiento de las políticas públicas que llevaron a los principales dirigentes políticos y empresariales de la Costa Caribe a concluir que los intereses económicos de la región se verían vulnerados por la orientación que el Gobierno central le estaba dando a la política económica. En esto confluyeron circunstancias tanto estructurales como coyunturales.

La principal circunstancia estructural fue el ascenso continuo, desde comienzos del siglo xx, de las

exportaciones de café, lo que llevó a que en unos pocos años el país se volviera el segundo exportador del grano en el mundo. Ese éxito comercial ayudó a elevar la tasa de crecimiento de la economía colombiana, la cual había sido muy poco dinámica en el siglo XIX.<sup>1</sup> Pero el café no se cultivaba en todo el país, dado que para su producción se requieren altitudes por encima de los 1000 metros y suelos de un tipo que predominaba en Antioquia y lo que hoy son Caldas, Risaralda y Quindío. Ello implicó que esas zonas se consolidaran como las más prósperas de Colombia en las primeras décadas del siglo XX.<sup>2</sup>

La prosperidad económica del café llevó a que los mercados más amplios coincidieran con las zonas cafeteras. Por esa razón, la industrialización en Colombia empezó sobre todo por Antioquia.

---

<sup>1</sup> María Teresa Ramírez, “El proceso económico”, en Eduardo Posada Carbó (Dir.), *Colombia, La apertura al mundo, 1880-1930*, t. 3, Madrid, Fundación MAPFRE-Taurus, 2015.

<sup>2</sup> Carlos Caballero Argáez, *La economía colombiana en el siglo XX. Un recorrido por la historia y sus protagonistas*, Bogotá, Debate, 2016, pp. 121-125.

**Tabla 1.** Participación del café en el valor total de las exportaciones de Colombia

Año	Participación (%)
1905	39,2
1910	31,0
1915	51,5
1920	51,2
1925	78,4
1930	54,4

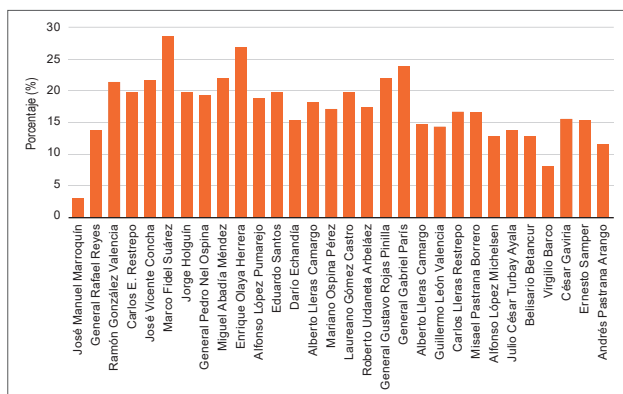
**Fuente:** elaboración del autor basado en Meisel (2018).

Durante el siglo XIX, el Estado Soberano de Antioquia se había mantenido un tanto al margen de las disputas políticas regionales del país, y en parte por eso influyó poco en la política nacional. Por ejemplo, entre 1821 y 1900 solo el 7.0 % de los ministros fueron antioqueños, aunque ese grupo regional representaba el 13 % de la población del país.<sup>3</sup> Esta situación cambió por completo en el siglo XX, cuando los an-

---

<sup>3</sup> Adolfo Meisel Roca, *El liderazgo y el futuro del Caribe colombiano*, Barranquilla, Universidad del Norte, 2018, p. 16.

tioqueños obtuvieron el 17.0 % de los ministerios y seguían teniendo el 13 % de la población.<sup>4</sup> El ascenso político de los antioqueños en el siglo xx es el segundo factor estructural que explica la creación de la Liga Costeña en 1919.



**Fuente:** elaboración del autor basado en Meisel (2018).

**Gráfico 1.** Porcentaje de ministros antioqueños dentro de cada gobierno del siglo xx

Dos instituciones ayudaron a consolidar el poder político y económico de Antioquia en el siglo xx:

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 28.



la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), creada en 1927, y la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), fundada en 1944.<sup>5</sup> En ambas fue enorme la influencia antioqueña. Esto fue especialmente cierto en la ANDI, que se fundó en Medellín, donde sus oficinas principales funcionaron por años; además hasta 2013 todos sus presidentes fueron oriundos de Antioquia o del llamado Eje Cafetero (Caldas, Risaralda, Quindío).<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Robert H. Bates, *Política internacional y economía abierta. La economía política del comercio mundial del café*, Bogotá, Fedesarrollo-Tercer Mundo Editores, 1999, p. 81. En la fundación de ANDI, el 11 de septiembre de 1944 en Medellín, solo participaron 24 representantes de empresas, todas de esa ciudad. Carlos Caballero Argáez, *op. cit.*, p. 187.

<sup>6</sup> Los presidentes de la ANDI desde 1944 hasta 2013 han sido: Cipriano Restrepo (1944-1946), José Gutiérrez Gómez (1946-1957), Jorge Ortiz Gutiérrez (1957-1960), Alejandro Uribe Escobar (1960-1963), Ignacio Betancur Campuzano (1963-1967), Luciano Elejalde Jaramillo (1967-1971), Luis Prieto Ocampo (1971-1974), Fabio Echeverri Correa (1974-1991), Carlos Arturo Ángel (1991-1996), Luis Carlos Villegas (1996-2013). Todos los anteriores eran oriundos de Antioquia o del Eje Cafetero. En 2013 fue elegido Bruce McMaster, cartagenero. Véase, *Revista Andi*, Edición de Colección, n.º 270, agosto, 2019.



En el caso de la FNC, aunque el número de productores era muy grande, lo cual podía llevar a problemas en la coordinación de las acciones, ellos delegaron en la dirigencia de esa organización la tarea de representar y defender sus intereses. Para el investigador Robert H. Bates, esa delegación es la explicación del inmenso poder que ejercieron durante la era del café, 1920-1980, los cafeteros en la política económica nacional (tasa de cambio, política crediticia, distribución de excedentes cafeteros, entre otros).<sup>7</sup>

Debemos agregar dos hechos de tipo más coyuntural para explicar el surgimiento de la Liga Costeña en el momento en que ocurrió. El primero es que en 1918 Marco Fidel Suárez, oriundo de Antioquia, fue elegido presidente de la república. El incremento del regionalismo antioqueño y la falta de experiencia política por parte de la elite bogotana, acostumbrada a gobernar un país con regiones muy diferenciadas entre sí cultural y económicamente, llevaron a Suárez a nombrar un gran porcentaje de antioqueños en el gabinete ministerial, 29 %, dejando a los departa-

---

<sup>7</sup> Bates, *op. cit.*

mentos de la Costa Caribe, en contraste, solo con el 14 % y en ministerios de menor relevancia.

El otro hecho que preocupaba en ese momento a la dirigencia caribeña era que con la apertura en 1914 del canal de Panamá al tráfico comercial, ya se podía habilitar el puerto de Buenaventura sobre el Pacífico, para así llegar a los mercados de la Costa Este de Estados Unidos y de Europa. Como Buenaventura se encontraba más cerca de las zonas productoras de café, esto podía resultar en un detrimento para Barranquilla, que por esa época era el principal puerto para el embarque de las exportaciones cafeteras de Colombia.

Es necesario señalar que desde los inicios de la República los departamentos caribeños de Colombia se sintieron maltratados en las inversiones públicas nacionales y en la participación de sus habitantes en los principales cargos del Gobierno nacional. Ese sentimiento influyó en la separación de uno de los departamentos caribeños: Panamá, en 1903.

Es fundamental resaltar la enorme influencia de la dirigencia empresarial antioqueña en la política

regional de ese departamento. Uno de los canales a través del cual lo han hecho, ha sido la participación directa de las elites patronales en los cargos públicos. Al respecto, Nicanor Restrepo Santamaría señaló que, entre 1940 y el 2004, el 60 % de los gobernadores de Antioquia habían pertenecido a dichas elites patronales. En contraste, por ejemplo, en el caso de la Costa Caribe, ese porcentaje fue solo del 45 %. En igual período, el 10 % de los ministros antioqueños provenían de la elite empresarial, y en el caso de la Costa Caribe era solo el 6 %.<sup>8</sup> Esa homogeneidad de orígenes facilitó la acción conjunta de la dirigencia antioqueña para promover y defender los intereses económicos de su región. Como lo señaló Nicanor Restrepo, miembro destacado de esa elite empresarial de Medellín: “Las elites políticas y patronales antioqueñas se movilizaron, incluso hasta las últimas décadas del siglo xx, para obtener del Gobierno central la financiación de obras públicas de interés

---

<sup>8</sup> Nicanor Restrepo Santamaría, *Empresariado antioqueño y sociedad, 1940-2004, Influencias de las elites patronales de Antioquia en las políticas socio-económicas colombianas*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2011, p. 36.

regional que impulsaron el crecimiento económico del departamento”.<sup>9</sup>

Además, esa elite antioqueña logró construir una narrativa de las virtudes tanto del pueblo antioqueño como de su dirigencia, donde se destaca, entre otras, ser singularmente emprendedores.<sup>10</sup> Sin embargo, y como lo han señalado los historiadores empresariales, fueron las condiciones objetivas las que produjeron ese resultado y no una diferencia cultural excepcional. Sobre este tema Carlos Dávila Ladrón de Guevara, el fundador de la historiografía empresarial en Colombia, señala que:

---

<sup>9</sup> Ibíd. Hace unos pocos años le escuché decir a un exministro de Hacienda, y gran conocedor de las dinámicas regionales del país, que “los dirigentes costeños piden más, pero los antioqueños logran obtener más inversiones del Gobierno central para su región”.

<sup>10</sup> Thomas Piketty le da gran importancia a estos discursos auto-justificatorios e insiste en que “... las elites de las distintas sociedades, en cualquier época y en cualquier lugar, tienden a ‘naturalizar’ las desigualdades; es decir, a tratar de asociarlas con fundamentos naturales y objetivos, a explicar que las diferencias sociales son (como debe ser) beneficiosas para los más pobres y para la sociedad en su conjunto...”. Thomas Piketty, *Capital e ideología*, España, Ediciones Deusto, 2019, p. 19.

Las condiciones objetivas que hicieron posible el papel destacado de la elite empresarial antioqueña fueron: la base material de la economía minera, las oportunidades para el comercio que alrededor de ella surgieron, las limitaciones para explotar un producto agrícola (hasta que en 1880 se cultivó el café) y el impulso múltiple del café.<sup>11</sup>

Es decir que sus logros en la primera mitad del siglo XX no se originaron por una supuesta superioridad cultural de esa región, sino por la presencia de oportunidades económicas que no tuvieron otras zonas del país.

---

<sup>11</sup> Carlos Dávila Ladrón de Guevara, *Empresariado en Colombia: perspectiva histórica y regional*, Barranquilla, Universidad del Norte, p. 186. Piketty también resalta que “El discurso meritocrático y empresarial es a menudo, una cómoda manera de justificar cualquier nivel de desigualdad por parte de los ganadores del sistema económico actual... así como de estigmatizar a los perdedores por su falta de méritos, de talento y de diligencia”. Piketty, *op. cit.*, p. 12.





## *Objetivos y actividades de la Liga Costeña*

**E**l 8 de enero de 1919 se reunió en Barranquilla la primera asamblea de la Liga Costeña.<sup>12</sup> Se nombró presidente a Manuel Dávila Flórez, primer vicepresidente a Pedro Manuel Dávila y segundo vicepresidente a Luis J. Abello.<sup>13</sup> Este primer acto oficial de la

---

<sup>12</sup> A comienzos del siglo XX el término “liga” fue utilizado por diversos movimientos regionalistas en el mundo. Por ejemplo, en 1901 se fundó la Liga Regionalista, un partido político catalán. Más adelante, en 1933, ese partido cambió su nombre por el de Liga Catalana.

<sup>13</sup> Manuel Dávila Flórez nació en Mompox en 1851 y fue una de las figuras políticas más influyentes del Caribe colombiano a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Entre los cargos que ocupó estaban los de

Liga fue objeto de muchos comentarios en la prensa regional y se observó con mucha preocupación en Bogotá, dado que solo habían transcurrido 16 años desde la separación de Panamá. En algunos círculos bogotanos se habló de un riesgo de secesión por parte de los tres departamentos caribeños (Atlántico, Bolívar y Magdalena).



**Fuente:** Red Cultural del Banco de la República (2008).

**Imagen 2.** Manuel Dávila Flórez

---

rector de la Universidad de Cartagena, ministro de Instrucción Pública y gobernador de Bolívar. Véase Saúl Otero Guzmán, *Cien costeños meritorios*, Cartagena, 1918.

Varios factores llevaron a que las primeras declaraciones de la Liga Costeña tuvieran gran impacto: en ella estaba representada ampliamente la dirigencia empresarial y política de la Costa Caribe y había en toda la región un sentimiento secular de maltrato y exclusión por parte del Gobierno central. Esa misma dirigencia era propietaria y lideraba la prensa regional, por lo cual los periódicos locales registraron ampliamente los eventos relacionados con esta iniciativa.

## Qué hará la Liga Costeña?

Pudiera parecer extraño que este diario que jamás ha descuidado los intereses de la Costa, no le haya dado importancia a la inusitada solicitud que la Asamblea departamental de Cundinamarca ha elevado al Excmo. señor Presidente de la República, a fin de que el Gobierno derogue el reciente decreto por el cual se rebajó temporalmente el impuesto aduanero sobre el trigo y la harina, en atención a las peticiones que las Municipalidades y las Cámaras de Comercio de este Departamento elevaron al Gobierno por razón de la escasez de la harina de trigo, artículo de primera necesidad que nuestro pueblo ha estado consumiendo al enorme precio de veinte centavos la libra, y que en ocasiones no se conseguía, porque el excepcional estado de sequedad del río no permite bajar grandes cargamentos de ese artículo de que nos surte el Interior y lo poco que se recibe es malo y tardío.

Poca importancia le hemos dado a ese atentado de nuestros compatriotas cundinamarqueses porque confiamos en la rectitud y buen juicio del Gobierno, que no nos ha concedido arbitrariamente una gracia sino que inspirado por el patriotismo, la justicia y la prudencia, se ha acomodado al ordinal noveno, del artículo 19 de la Ley 117 de 1915, que lo autoriza: "Para rebajar y aún suprimir temporalmente, para toda la Nación o para alguno o algunos Departamentos los derechos de aduana

sobre los víveres de primera necesidad, cuando por pérdida de las cosechas o por otra calamidad, escaseen considerablemente en la región hambreada. Pero de esta facultad no podrá hacer uso el Gobierno sino en recesso del Cuerpo Legislativo y a petición de las Municipalidades y de las Cámaras de Comercio del Departamento o de los Departamentos en que ocurra la escasez de víveres."

La solicitud de este Departamento está justificada por la calamidad de haber secado el río de modo nunca visto que ha traído como consecuencia una considerable y a veces absoluta escasez de la harina de trigo, que es un artículo de primera necesidad para el pueblo; y el Decreto de rebaja de los derechos de aduana para ese artículo, dictado por el Gobierno y cuya derogación ha pedido la Asamblea de Cundinamarca, está justificado por disposición terminante de la ley.

No hay, pues, el peligro de que el Cmo. derogue hoy ese decreto, porque ello sería una notoria injusticia, y un ataque a los derechos adquiridos por los comerciantes que fundados en ese decreto han hecho ya sus pedidos. Lo que sí tiene de grave ese asunto es ese brote de agresivo regionalismo de los señores del Interior que después de haber matado nuestra floreciente industria harinera que tanto aliviaba la situación de nuestro pueblo, han llegado hasta la crueldad de pedir que se nos con-

dene al hambre, sin provecho ninguno para ellos, pues no es que aquí nos neguemos a comprar su harina, sino que carecemos de ella por la sequedad del río. Pero el patriotismo nos impone la prudencia de no hacer esto sobre esta cuestión. No habría sido mejor y más provechoso para los molinos de Cundinamarca, que la Asamblea de ese Departamento hubiera votado una suma para bajar el harina en balazo hasta nuestras costas?

Nuestro apreciado colega "El Día", comenta la petición de la Asamblea de Cundinamarca en los siguientes términos:

Comunican de Bogotá que la Asamblea de Cundinamarca ha dispuesto que una comisión plural de su seno y en su nombre, pida al señor Presidente de la República que derogue el decreto por el cual rebajó el impuesto aduanero al trigo y a la harina que se importen para el Departamento del Atlántico, decreto dictado, y como lo ha dispuesto la ley, a petición de la Cámara de Comercio y de las Municipalidades y en virtud de la escasez y carestía de aquellos artículos de primera necesidad como consecuencia del prolongado verano y seca del río Magdalena. Probablemente en la Asamblea de Cundinamarca creen que la ley se dictó sólo para aliviar las necesidades y amparar los derechos de los ciudadanos que han tenido la fortuna de nacer y la de vivir en aquel departa-

mento, y que el resto de los colombianos somos—especialmente los costeños—casta inferior y los siervos del pan. Creen, además, que el trigo cultivado en la Sabana de Bogotá y en las mesetas de Boyacá y mérito en la capital de la República, debe imponerse en la Costa Atlántica con el tema de las monedas chilenas: por la razón o la fuerza. Y creen, además, y en lo cual sí están grandemente equivocados, que estos pueblos de la Costa tienen la resignación de la India que allí ara la tierra y recoge el grano por el misero jornal de 25 centavos.

¿Pero qué clase de Economía Política y de principios humanitarios y cristianos profesan esos señores de la Asamblea de Cundinamarca? Señalen ellos un país—no más de uno—en donde el trigo pague cinco centavos el kilogramo por razón de impuesto aduanero; señalen un país—no más de uno—en donde por razón de semejante alarde e inhumano proteccionismo el kilogramo de pan tenga el precio, como lo tiene aquí la Costa hoy, de cuarenta centavos. A los legisladores que tal proponieran en un país medianamente organizado los sacaría el pueblo a pedradas del parlamento, más que por defensores de una clase privilegiada, por brutos e ineptos. Y en plena paz supondré que el kilogramo de pan cueste cuarenta centavos en París, Londres, Madrid o Roma... No quedan en sus puertos un día el Ministro de Hacienda y el Presi-

Fuente: Periódico La Nación (1919).

### Imagen 3. La Liga Costeña en la prensa local

Entre los principales promotores de la Liga Costeña estaba Pedro Juan Navarro, político samario residiendo en Barranquilla, y director del periódico *El Liberal*, que se publicaba en la ciudad y que apoyó ampliamente a la Liga. En el Comité del Departamento

del Atlántico, Pedro Juan Navarro fue el secretario; Urbano Pumarejo, empresario vallenato domiciliado en Barranquilla, el presidente y Alberto R. Osorio el vicepresidente. Además, estaban vinculados Ernesto Cortissoz, German Palacio, Miguel Goenaga, Alberto Chewing y Alberto Abello Palacio.<sup>14</sup>



**Fuente:** Mundo al día (1935).

**Imagen 4.** Cubierta del libro *El parlamento en pijama*, de Pedro Juan Navarro

---

<sup>14</sup> *Diario de la Costa*, 1° de agosto de 1919.

Otro promotor de la Liga Costeña fue Tomás Surí Salcedo (1865-1929), empresario samario residenciado en Barranquilla, quien había sido ministro de Hacienda en 1918, en el gobierno de José Vicente Concha. Surí Salcedo defendió activamente los intereses de la región y formó parte del comité que promovió la apertura de Bocas de Ceniza a la navegación de grandes barcos, lo cual finalmente se logró en 1936.

Tanto el embajador de Estados Unidos como los cónsules de ese país en Cartagena y Barranquilla estuvieron muy atentos al desarrollo de esta iniciativa y mantuvieron informado sobre el tema a Washington. Por ejemplo, el 19 de abril de 1919 el embajador de Estados Unidos le escribía a la Secretaría de Estado para contarle sobre la Asamblea de la Liga Costeña y sus directivas.<sup>15</sup> Señalaba el embajador que el lema de la Liga era “Por Colombia y por la Costa Atlántica”. Además, informó que:

La Liga Costeña ha provocado una gran cantidad de críticas adversas a lo largo del país, especialmente en Bogotá y el vecino departamento de Boyacá. El

---

<sup>15</sup> Records of the Department of State, Colombia, 1910-1929.

gobierno central ve un riesgo en esta tendencia a la descentralización y algunos oponentes de esta Liga sostienen que este movimiento se puede volver revolucionario... Yo juzgo que el Presidente Suárez está consciente del descontento que han manifestado los habitantes de la Costa. Me comentó recientemente que el gobierno está trabajando activamente para dotar a Puerto Colombia con un buen suministro de agua y que pensaba que la obra empezaría muy pronto.<sup>16</sup>

Sobre las razones del descontento de los habitantes del Caribe con el Gobierno central, el 18 de diciembre de 1918 el cónsul de Estados Unidos en Cartagena escribió: “Estos departamentos se sienten maltratados y resienten la manera como sus intereses son tratados por el gobierno nacional, que en varias ocasiones le ha dado privilegios a otros departamentos, especialmente a los del interior, en detrimento de los de la Costa”.<sup>17</sup> Por otra parte, el cónsul de Estados Unidos en Barranquilla había escrito a la Secretaría de Estado el 2 de diciembre de 1918 refiriéndose al malestar de los habitantes del Caribe:

---

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> Ibid.

Un factor importante es la práctica repetida por parte del gobierno central de nombrar personas de Bogotá para los cargos más importantes en la Costa. Este malestar se ha acentuado recientemente a raíz de la decisión del Congreso de transferir recursos destinados al mejoramiento y mantenimiento del río Magdalena para la construcción del ferrocarril del Tolima...<sup>18</sup>

En la prensa bogotana algunos columnistas se trenzaron en discusiones con conocidos promotores de la Liga Costeña. Por ejemplo, José C. Borda en el periódico bogotano *Nuevo Tiempo* y en *El Día* trató de demeritar los reclamos de los habitantes del Caribe expresados a través de la Liga. En el periódico *El Derecho* de Barranquilla le respondieron a Borda con ironía: “No se afane el señor Borda que Bogotá no influye en la política, que ya ni en el comercio. Es Antioquia la que da ley en asuntos de finanzas, pues es antioqueño el capital que corre en las grandes transacciones”.<sup>19</sup>

Ese mismo señor Borda discutió en la prensa con Tomás Surí Salcedo, a quien acusó de que cuando

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*

<sup>19</sup> *El Derecho*, 1° de febrero de 1919, n.° 1115.



fue ministro de Hacienda no hizo lo que ahora pedía la Liga Costeña. Entre otras, lo acusaba de no haber combatido el alza en los aranceles al trigo, lo cual Salcedo refutó.<sup>20</sup>

Pero sin duda la principal reacción del Gobierno nacional ante la creación de la Liga Costeña fue el viaje a fines de enero de 1919 del presidente Marco Fidel Suárez a Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. A Barranquilla llegó el 18 de enero, y el 22 Ernesto Cortissoz ofreció una recepción en su residencia para atenderlo.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> *El Imparcial*, 2 de agosto de 1919.

<sup>21</sup> *El Derecho*, 23 de enero de 1919. La lista de los invitados refleja que en la Liga Costeña estaban los principales empresarios y dirigentes barranquilleros. La comitiva presidencial la integraron Esteban Jaramillo, el general Juan F. Urdaneta y José Ulises Osorio. Los locales fueron el propio Ernesto Cortissoz y el doctor José Fuenmayor Reyes, Próspero Carbonell, Tomás Surí Salcedo, Alberto Osorio, Clodomiro Salas, general Carlos M. Céspedes, Miguel Moreno Alba, Pedro Juan Navarro, Alberto Abello Palacio, Carlos Villafañe, Leopoldo Montejo, Miguel Segrera, Francisco Pineda López, Ricardo A. Echeverría, Pedro P. Consuegra, Ernesto Prado, Arturo de Castro y Miguel Goenaga.



**Fuente:** Barrio El Prado, un viaje hacia el pasado (2015).

**Imagen 5.** Residencia de Ernesto Cortissoz

El presidente Suárez también visitó Santa Marta y Cartagena. El tono de lo que dijo en sus discursos en estas ciudades está muy bien reflejado por el que pronunció en Cartagena el 27 de enero, en el banquete que le ofreció el municipio:

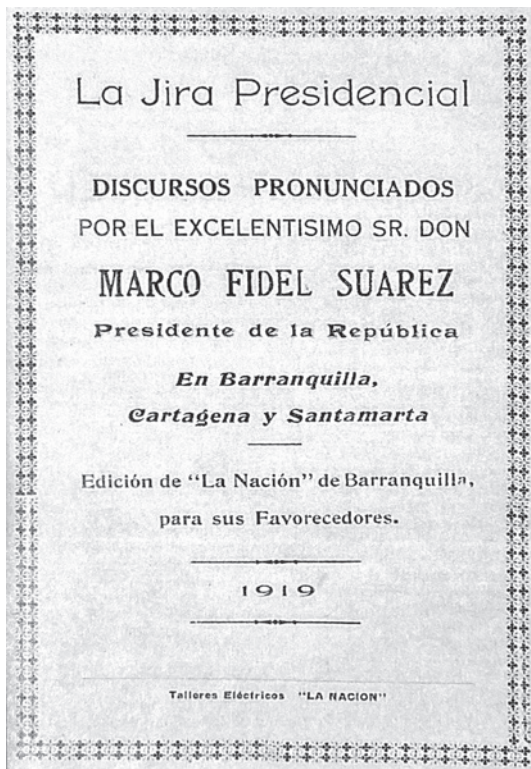
Por sus condiciones físicas, naturales y sociales; por su gloriosa historia, por sus monumentos y antigüedades, por el desarrollo de cultura, y por el influjo que ejerce en Colombia como capital del Departamento de

Bolívar, es la noble Cartagena, digna de admiración y merecedora de la fama que circunda su nombre en nuestra patria y fuera de ella. Bello es su cielo, iluminado por el fecundo sol ecuatorial y tachonado por las más esplendidas constelaciones; maravilloso el mar que bate sus riberas, luciendo los colores de la esmeralda y zafiro y ostentan en la cima de sus ondas la blancura de la perla y de la nieve. Su sol de oriente se despoja de sus rayos para dejarse ver en sus fraguas de oro, y sus ocasos sobrepujan las fantasías más halagüeñas. El suelo exuberante de sus campos y jardines se muestra sombreado de palmeras bajo las cuales las flores desatan sus aromas y ostentan sus matices.<sup>22</sup>

¡Pidieron obras y les dieron retórica trasnochada!

---

<sup>22</sup> La gira presidencial, Discursos pronunciados por el Excelentísimo Sr. Don Marco Fidel Suárez, Presidente de la República, en Barranquilla, Cartagena y Santa Marta, *La Nación*, Barranquilla, 1919.



**Fuente:** Biblioteca Nacional de Colombia.

**Imagen 6.** Cubierta de *La gira presidencial*

El 24 de julio de 1919 se reunió la segunda asamblea de la Liga Costeña en Cartagena. Se eligió como presidente a Henrique Luis Román, como primer vicepresidente a Ernesto Cortissoz y como segundo vicepresidente a José A. Ariza.<sup>23</sup>

Henrique Luis Román era una de las figuras políticas más influyentes de Cartagena a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Fue varias veces gobernador de Bolívar y era cuñado del presidente Rafael Núñez. Su familia era propietaria de las boticas Román, luego de los Laboratorios Román y de la Kola Román. Cortissoz era barranquillero y presidente del Banco de Crédito Mercantil y miembro prominente de la comunidad de judíos sefarditas de Barranquilla.

---

<sup>23</sup> *Diario de la Costa*, 25 de julio de 1919.



**Fuente:** *Crónicas del comercio en Cartagena* (2018).

**Imagen 7.** Henrique Luis Román (izq.) junto a su hijo  
Henrique Pío Román

El 14 de agosto de 1919, H. L. Román le envió a nombre de la primera y segunda asamblea de la Liga Costeña una comunicación al presidente de la Cámara de Representantes que enumeraba un total de 17 peticiones de los departamentos caribeños. Al final del escrito Román señaló:

Puede suceder también que parezca a algunos mucho pedir el conjunto de las solicitudes que dejo enumeradas; pero bien visto todo lo que la relativamente larga enumeración demuestra es que los intereses nacionales vinculados a la Costa Atlántica han estado lamentablemente desatendidos por mucho tiempo, como también los peculiares de estos Departamentos; que cuando se deja de hacer por un espacio grande, el trabajo se acumula y el deber se hace más imperioso.<sup>24</sup>

Los 17 puntos del memorial enviado en agosto de 1919 a nombre de la Liga Costeña por H.L. Román se pueden agrupar en cuatro categorías: infraestructura, instituciones políticas, tributarios y una categoría residual. Un análisis más cuidadoso muestra

---

<sup>24</sup> *H.L. Román al Presidente de la Cámara de Representantes*, 14 de agosto de 1919, Cartagena, AGN, Archivo Legislativo, Cámara de Representantes.

que las solicitudes de las tres primeras tienden a ser más concretas y las de la residual, a menudo, solo son la enunciación de buenos deseos. Pero la categoría con más propuestas fue la de infraestructura; parece que era lo que más le llamaba la atención a los dirigentes de la Liga Costeña. En particular estaban muy interesados, y lo dicen en el punto uno, en la navegación por el río Magdalena, para lo que pidieron la creación en Barranquilla de una junta de siete miembros.<sup>25</sup> También solicitaron subvenciones para el Ferrocarril Central de Bolívar, que comunicaría a Cartagena con Medellín y se empezó a construir antes de la Gran Depresión. Sin embargo, cuando esta llegó se abandonó el proyecto. Así mismo, se solicitó un auxilio para los ferrocarriles y carreteras de la región; la “canalización de los caños que comunican el río Magdalena y la Ciénaga Grande...”; modernización de los puertos de la Costa Caribe y la construcción de un muelle para exportación de ganado por la

---

<sup>25</sup> Los siete miembros de la Junta de Navegación del río Magdalena serían los gobernadores de Atlántico, Bolívar y Magdalena; un representante del Gobierno nacional; uno por las compañías de navegación por el río; uno por la Cámara de Comercio de Barranquilla; uno por la Cámara de Comercio de Cartagena. Véase *H.L. Román al Presidente de la Cámara de Representantes*, op. cit.



bahía de Cispata; construcción de un puente sobre el río Manzanares.<sup>26</sup>

Resulta sorprendente que en cuanto a las necesidades de elevar el capital humano de la región, uno de los factores que más limitaba las posibilidades de desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del Caribe colombiano, solo se presentó una solicitud de apoyo. Me refiero a la petición para la “Creación de una Escuela de Agricultura en la Quinta de San Pedro Alejandrino y una de Artes y Oficios en Barranquilla”.<sup>27</sup> Ni siquiera abordaron el tema del evidente rezago de la educación básica en la región. Hacia 1919, mientras que Antioquia y el Valle del Cauca tenían una cobertura en la matrícula de educación primaria equivalente al 10 y 9 % de sus poblaciones, respectivamente, en el caso de los departamentos del Atlántico y de Bolívar era de solo el 6 y 4 %, respectivamente.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> *Ibíd.*

<sup>27</sup> *Ibíd.*

<sup>28</sup> María Teresa Ramírez y Juana Téllez, “La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX”, en Miguel Urrutia y James A. Robinson, *La economía colombiana del siglo XX. Un análisis cuantitativo*, Bogotá, FCE-Banco de la República, 2007.

Debo señalar que las peticiones de la Liga Costeña muestran las limitaciones de la dirigencia de este movimiento, que estaba integrada por los empresarios más ricos de la región. Infortunadamente, expresaban una visión bastante estrecha del desarrollo regional y muy poco compromiso con el bienestar de la mayor parte de la población, la cual se encontraba en condiciones de gran pobreza rural, pero también urbana, y con escaso o nulo acceso a la educación básica. Una concepción del desarrollo más amplia hubiera incluido el tema del enorme rezago de la Costa Caribe en capital humano. Ya desde fines del siglo XIX era evidente que Magdalena y Bolívar ocupaban los últimos lugares en cuanto a cobertura en educación básica. En 1875 estos dos estados ocuparon el último lugar en gasto público por alumno en educación en todo el país.<sup>29</sup>

Después de agosto de 1919 al parecer no hay registros de la Liga Costeña en la prensa nacional o regional. No hubo continuidad en este esfuerzo y el entusias-

---

<sup>29</sup> Véase, “El surgimiento de la educación en Colombia: ¿En qué fallamos?”, en María Teresa Ramírez y Adolfo Meisel Roca, *Economía colombiana del siglo XIX*, Bogotá, FCE-Banco de la República, p. 451.

mo inicial se disipó. Es decir, no se logró consolidar para darle continuidad a su labor y no logró su cometido principal, que era obtener un mejor trato para la región Caribe por parte del Gobierno nacional en las políticas económicas y de inversión pública.



## *¿Por qué fracasó la Liga Costeña de 1919?*

**E**l rezago económico y la discriminación contra la región Caribe en las inversiones, políticas públicas y nombramientos en los principales cargos nacionales y regionales, que los dirigentes caribeños percibían en 1919, empeoró en las siguientes décadas. Para empezar, en la década de 1920 el Gobierno de Colombia invirtió en obras públicas más que en toda la historia nacional, debido a la gran cantidad de recursos que recibió en esa época: la indemnización de 25 millones de dólares que pagó Estados Unidos por su papel en la separación de Panamá y casi 200 millones de

dólares en préstamos externos, que se pudieron conseguir por la liquidez que daban las exportaciones de café. Por eso, la década de 1920 se conoce en la historiografía colombiana como “la danza de los millones”. Sin embargo, casi todos esos recursos se invirtieron sobre todo en la infraestructura del interior del país, dejando por fuera a la Costa Caribe.<sup>30</sup> Menos del 5 % de esos recursos se destinaron a la región; una clarísima y sistemática exclusión del Caribe en la inversión pública nacional. Lo que siguió entonces, después de 1919, fue mucho peor que lo que habían vislumbrado los empresarios costeños cuando formaron la Liga.

Como si fuera poco, otros factores contribuyeron a un creciente rezago relativo de la región Caribe con respecto al país andino: la revaluación a la que llevó el auge cafetero, lo cual perjudicó las exportaciones de la Costa Caribe; la sustitución de Barranquilla por Buenaventura como principal puerto del país; las políticas de fomento de la industrialización por sustitución de importaciones, las cuales discriminaron

---

<sup>30</sup> Véase Adolfo Meisel Roca, “¿Por qué perdió la Costa Caribe?”, en Adolfo Meisel Roca, *¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX? Y otros ensayos*, Cartagena, CEER, Banco de la República, 2009.

la economía del Caribe. Es decir, todo resultó más grave de lo que pensaron los creadores de la Liga Costeña. A pesar de ello, la dirigencia nacional no tomó en cuenta el clamor de la Liga. En cierta forma, los dirigentes caribeños fueron como Casandra, la figura de la mitología clásica que estaba condenada a predecir el futuro, sin que nadie tomara en cuenta sus presagios.

**Tabla 2.** Participación de la Costa Caribe en las exportaciones de Colombia (1891-1950)

Año	Porcentaje
1891	11,9
1916	11,7
1937	5,5
1950	4,5

**Fuente:** tomado de Meisel (2009).

El esfuerzo de la dirigencia política y empresarial para defender los intereses económicos de la Costa Caribe en el contexto nacional fracasó por varios factores:

- 1) No se creó una estructura administrativa que les diera continuidad en el tiempo a las reuniones, definición de la agenda y promoción de la unidad regional de empresarios, políticos y demás sectores de la opinión pública regional.
- 2) La debilidad económica de la región se manifestaba de forma creciente en la falta de capital humano altamente calificado, y por eso aumentaban las dificultades de las personas oriundas del Caribe para acceder a los principales cargos nacionales y regionales. Esa debilidad nunca fue reconocida por la Liga Costeña; esto sumado a su falta de interés en el atraso de la educación básica y media en la región, mermaron las perspectivas de crecimiento regional.
- 3) Las características de los sectores económicos modernos, como el exportador, financiero e industrial, y la preponderancia en las zonas rurales de ganaderos y en las urbanas de comerciantes, no permitieron consolidar una dirigencia empresarial homogénea y movilizadora en torno a los intereses de la región. Ambas actividades involucraban a cientos o incluso miles de propietarios,



por lo que fue muy difícil organizarlos para lograr un beneficio común. En contraste, en los sectores financieros, exportación de café e industria, eran pocos los participantes en la propiedad o dirección de las empresas; esto facilitaba la acción colectiva de esos grupos. Por ejemplo, los grandes textileros de Antioquia eran tres, mientras que los grandes ganaderos de la Costa se contaban en cientos y el valor de sus inversiones era muy pequeño comparado con el de cada uno de los textileros.<sup>31</sup> Por lo tanto, estos últimos se podían organizar sin mayores dificultades para defender sus intereses, pues cualquier beneficio de sus acciones representaba una ganancia grande y directa para sus negocios.<sup>32</sup> Un ejemplo de esto es la obtención de cupos especiales para importar maquinaria con divisas extranjeras a mejor precio que el resto de los importadores.

- 4) La visión que tenían los dirigentes de la Liga Costeña de lo que le convenía a la economía de

---

<sup>31</sup> Mancur Olson, *The Logic of Collective Action*, USA, Harvard University Press, 1971.

<sup>32</sup> *Ibíd.*

la Costa Caribe era miope, pues tenía un sesgo elitista. Estos eran empresarios que pensaban sobre todo en sus negocios, pero muy poco o nada en el bienestar de la población como un todo. Por eso, sus propuestas tenían un sesgo hacia obras de infraestructura y exenciones tributarias que mejoraran la actividad productiva de sus empresas. Temas vitales como la educación básica, el acceso a la tierra y el crédito por parte de un campesinado pauperizado ni se consideraron. Es decir, tenían una manera micro de aproximarse a los retos del crecimiento de una región rezagada económica y socialmente.

- 5) Tal como lo señaló Eduardo Posada Carbó, la lealtad a los partidos tenía un enorme peso en esa época, de manera que una vez se acercó la elección de 1922 se resquebrajó el interés por la Liga Costeña, ya que sus promotores cerraron filas en torno a sus propios partidos políticos. Es decir, el sentimiento regionalista era relativamente débil en comparación con el partidista.

Todos estos factores anotados arriba llevaron a que la existencia de la Liga Costeña fuera efímera y sus

consecuencias prácticas casi nulas. Es una lástima, ya que su percepción de la exclusión de la Costa Caribe de las inversiones públicas del Gobierno central era correcta. Peor aún, esa situación se agravó durante la década de 1920, período en el que se registró la más alta inversión pública en infraestructura como porcentaje del producto interno bruto, en toda la historia de Colombia. Todo ello contribuyó al creciente rezago económico en términos relativos del Caribe colombiano, en el medio siglo posterior a la fundación de la Liga Costeña en 1919.



## *Bibliografía*

### **FUENTES PRIMARIAS**

*Diario de la Costa*, 25 de julio de 1919.

*Diario de la Costa*, 1 de agosto de 2019.

*El Defensor*, 30 de enero de 1919.

*El Derecho*, 23 de enero 1919, n.º 1112.

*El Derecho*, 1 de febrero de 1919, n.º 1115.

*El Tiempo*, 3 de enero de 1919.

*El Imparcial*, 2 de agosto de 1919.

*H.L. Román al Presidente de la Cámara de Representantes*, 14 de agosto de 1919, Cartagena, AGN, Archivo Legislativo, Cámara de Representantes.

*La Nación*, 30 de marzo de 1919.

*La gira Presidencial, Discursos pronunciados por el Excelentísimo Sr. Don Marco Fidel Suárez, Presidente de la República, en Barranquilla, Cartagena y Santa Marta, La Nación, Barranquilla, 1919.*

*Records of the Department of State, Colombia, 1910-1929.*

*Revista Andi, Edición Especial, n.º 270, agosto, 2019.*

## FUENTES SECUNDARIAS

Bates, Robert H. *Política internacional y economía abierta. La economía política del comercio mundial del café*, Bogotá, Fedesarrollo-Tercer Mundo Editores, 1999.

Caballero Argáez, Carlos. *La economía colombiana en el siglo XX, Un recorrido por la historia y sus protagonistas*, Bogotá, Debate, 2016.

Dávila Ladrón de Guevara, Carlos. *Empresariado en Colombia: perspectiva histórica y regional*, Barranquilla, Universidad del Norte.

Meisel Roca, Adolfo. *El liderazgo y el futuro del Caribe colombiano*. Barranquilla, Universidad del Norte, 2018.

Meisel Roca, Adolfo. *¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX? Y otros ensayos*, Cartagena, CEER, Banco de la República, 2009.

- Olson, Mancur. *The logic of collective action*, Harvard University Press, 1971.
- Otero Guzmán, Saúl. *Cien costeños meritorios*, Cartagena, 1918.
- Piketty, Thomas. *Capital e ideología*, España, Ediciones Deusto, 2019.
- Posada Carbó, Eduardo. La Liga Costeña de 1919, una expresión de poder regional. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, 1985.
- Ramírez, María Teresa y Adolfo Meisel Roca (eds.). *Economía colombiana del siglo XIX*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, Banco de la República de Colombia, 2010.
- Ramírez, María Teresa y Juana Téllez. “La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX”, en Miguel Urrutia y James A. Robinson, *La economía colombiana del siglo XX. Un análisis cuantitativo*, Bogotá, FCE-Banco de la República, 2007.
- Ramírez, María Teresa. “El proceso económico”, en Eduardo Posada Carbó (Dir.), *Colombia, La apertura al mundo, 1880-1930*, t. 3, Madrid, Fundación MAPFRE-Taurus, 2015.

Restrepo Santamaría, Nicanor. *Empresariado antioqueño y sociedad, 1940-2004, Influencias de las elites patronales de Antioquia en las políticas socio-económicas colombianas*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2011.

Solano Alonso, Jairo. *La Liga Costeña de 1919: 100 años de lucha por la equidad y la autonomía regional para el Caribe colombiano* (mimeo), V Conferencia de la Asociación Colombiana de Estudios del Caribe (ACOLEC), Barranquilla, 2019.





Editorial

CASANDRA DEL DESARROLLO REGIONAL

La Liga Costeña de 1919

Adolfo Meisel Roca

ISBN 978-958-789-197-3 (impreso)

ISBN 978-958-789-198-0 (PDF)

© Universidad del Norte, 2020

Una publicación de Editorial Universidad del Norte  
para circulación y distribución gratuita  
en el campus universitario

*Edición:* María Margarita Mendoza

*Corrección:* Henry Stein

*Diseño:* Naybeth Díaz

*Diagramación:* Munir Kharfan de los Reyes

Universidad del Norte,  
Km 5 vía Puerto Colombia  
Área metropolitana de Barranquilla  
(Colombia)

Hecho en Colombia

Made in Colombia

© Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio reprográfico, fónico o informático, así como su transmisión por cualquier medio mecánico o electrónico, fotocopias, microfilm, *offset*, mimeográfico u otros sin autorización previa y escrita de los titulares del *copyright*. La violación de dichos derechos constituye un delito contra la propiedad intelectual.



El **roble amarillo** es símbolo  
de nuestro pasado terrenal y prenda  
de nuestros futuros ideales.



### ***Sobre la Colección Roble Amarillo***

En 2014, con *Educación y humanismo desde la semántica del Caribe*, de Jesús Ferro Bayona, Uninorte inició esta colección de libros de bolsillo. Se trata de una selección de textos cortos de reconocidos escritores e intelectuales del Caribe colombiano, protagonistas de la cultura que nace en esta parte del país.

